

Juanjo Hernández, periodista de Radio Zaragoza: “Hoy cualquier cosa que dijeran los profesores sería noticia, porque lo habitual es que no digan nada”

Antes del verano participé junto a Juanjo Hernández en una mesa redonda organizada por ADIDE-Aragón, él hacía de moderador. Previamente, tuvimos la ocasión de sentarnos a comer juntos todos los participantes y charlar sobre temas educativos. Juanjo Hernández nos hizo algunos comentarios sorprendentes relacionados con la comunicación, el profesorado y la escuela. Ya entonces le empecé a continuar la conversación en una entrevista.

Debo agradecerle además que en gran parte, la idea de este monográfico fuera responsabilidad suya. Con sus comentarios dejó patente algunos desencuentros entre los medios de comunicación y la profesión docente.

La charla tuvo lugar una de esas tardes de enero que nos sorprendió por su levedad. Retomamos la conversación, como si el tiempo no hubiera transcurrido.

Fíjate, yo creo que es un momento paradójico, es decir, los medios de



Juanjo Hernández, nacido en Zaragoza en 1971, miembro del equipo de Hoy por hoy Zaragoza, programa que emite Radio Zaragoza de la cadena SER. Es responsable de su unidad móvil y del espacio de participación Estudio de Guardia. Cursó estudios de Filología pero su dedicación profesional ha estado ligada de forma permanente a la comunicación. Ha trabajado también en Radio Minuto Aragón y en Antena Tres Radio. Ha hecho también doblaje para el cine y la televisión aragonesa y ha participado en el asesoramiento de comunicación de diferentes asociaciones. Ha sido reconocido con numerosos premios: Aragón de Radio, Trabajo Social del siglo XXI, Zangalleta...

comunicación sentimos, no por los profesionales de la escuela, que la escuela es importante y precisamente no terminamos de saber captar lo que realmente está pasando en la escuela. El oyente, el político, que es el que más habla en los medios de comunicación para bien y para mal, yo creo que para bien; y sobre todo el ciudadano, el vecino, el padre, la madre expresan entre líneas que la escuela es fundamental, que es uno de los dos pilares de esta sociedad junto con la sanidad. Pero no terminamos de conocer bien, los medios de comunicación, qué está pasando realmente en la escuela. Hay queja, hay hueco, en cuanto a que es muy importante, pero nos sigue faltando información. Yo creo que es una sensación paradójica.

¿Y por qué os falta información? ¿Quiénes son los que no os la ofrecen? La administración, los centros, los profesionales de la educación...

Tengo clarísimo que es el profesional. La información nos llega por las familias y por la administración. Y siempre ahí falta un término medio por cubrir, a nivel informativo y por tanto a

nivel social, a nivel de narración de lo social. La administración está y contesta, puede llegar a tardar, puede haber silencios pero contesta. Y los padres están, son los que levantan la mano, y están como pueden estar, según los picos sociales hay más o menos participación, y si no acudimos, porque es una demanda real. Igual que es una demanda lo económico, es una demanda de información lo sanitario, lo social; está sin ninguna duda lo educativo. Pero nos queda el hueco del profesional.

Imagino que os dirigís habitualmente a los centros, a las direcciones de los centros ¿qué es lo que impide que haya una comunicación fluida?

Con el director del centro, como administración, siempre hay una buena relación, pero como administración. Con los profesores nos encontramos con particularidades, con demasiadas particularidades... Es decir, no hay un grupúsculo de profesorado, no hay un colegio oficial, una agrupación, un colectivo que como tal expresa, aunque sea desde los distintos colores que haya; pero no lo hay. Encontramos casos, casos de profesores que hacen cosas y que de manera individual y personal las venden, las ofrecen, para conocerlas de verdad pero no hay grupúsculo, y por tanto no hay rumor, no hay volumen de lo que puede estar pasando. Y lo que es peor no hay discurso, no hay debate. Hay tendencias, hay titulares: "Esto es lo que dice...", hay contraste de la información que es a lo que nos dedicamos: esto dice la administración, esto dicen los padres y lo hemos confirmado en tal colegio, que nos ha abierto las puertas y hemos podido hablar con los alumnos, con las familias, con... pero del oficio no nos llega casi nada.

¿Tampoco tenéis acceso a asociaciones de profesionales?

No las conocemos. Si tú me preguntas que asociaciones de profesionales conoces, la única respuesta son los sindicatos. Pero los sindicatos es autoridad educativa y por tanto nos llega bien esa información. Son los sindicatos, no es el oficio. Los

sindicatos son importantísimos y en el discurso informativo más porque son la contraposición, pero colectivos de profesionales ¿quiénes son?

Sin embargo, existen, aunque formen una red pequeña ¿será quizás que estos colectivos tengan un cierto temor a manifestarse en los medios?

Los medios estamos mucho más abiertos de lo que parece y si no ponte en mi lugar. Invito a vuestros lectores a que se pongan en mi lugar. Yo necesito cubrir unos espacios diarios, que no es cubrir por cubrir, es atender un servicio diario de información, de entretenimiento y de formación, y para eso necesito ayudas diarias. Yo no sé nada de nada, no tengo ningún gramo de sabiduría sobre ninguna cosa, no somos expertos en nada. Lo que somos expertos es en llamar, en preguntar y en saber distinguir quién ofrece más solvencia en sus respuestas. Y ahí te aseguro que los colectivos profesionales son solventes, hablan de su propia experiencia y hablan como testimonio no como grupo afectado sino como testimonio personal. Para nosotros, te aseguro, que es un testimonio muy valioso, como fuente, de los más valiosos.

Y esta situación es igual entre el profesorado de primaria y de secundaria, entre el profesorado de centros públicos, concertados o privados o hay diferencias.

Los colegios privados están desaparecidos, los colegios concertados también. Hablo a nivel de profesores. Son profesores, tengo la intuición, que están muy alineados, en el mejor sentido de la palabra, por el propio espíritu de su colegio sobre todo en los centros concertados. Y en los centros públicos son solo casos, insisto, son personalismos. Tal profesor está haciendo un proyecto interesante en este aspecto medioambiental o en este aspecto bilingüe o es que es muy bueno en esto y además acaba de ganar un premio y además acaba de presentar su exposición y además sus chavales están hablando de él. Nos dejamos guiar por lo que oímos: el premio, una actividad, un grupo de

profesores o de padres que hablen de ese profesor... no podemos llegar a más.

A lo mejor hay miedo por abrir la boca o levantar la mano. El miedo de "para qué me voy a meter en este follón", "para qué quiero decir esto si no sirve de nada". Y te voy a decir dos cosas. Primero, es verdad que cuando uno hace eso en un medio de comunicación puede meterse en un follón; pero segundo, me niego a decir que no sirve de nada. Te aseguro que mi experiencia dice que sí que sirve. A lo largo de los programas de participación en los que he colaborado la experiencia es que sí que mejora, yo soy muy optimista con esto, o muy realista desde el optimismo de la realidad. Hay mejoras sociales y las hay porque la gente levanta la mano. Y lo que es más importante, en este caso al menos, en la medida en que se habla hay más autoestima del que habla, hay más sentido del protagonismo del que habla. El padre que levanta la mano, el caso del Tenerías, los casos de Oliver, de grupos de familias que han estado en centros que han levantado el centro realmente y que lo han hecho desde la expresión de su autoestima como grupo social fundamental: "Somos padres de Tenerías y no queremos que nuestro centro sea un gueto y además llamo para decirte que acabo de oír un comentario racista y reacción". Esto es así.

Y no crees que a este miedo del profesorado no contribuyen también los medios al poner el acento en los aspectos más negativos o incluso dando un tinte catastrofista a los temas relacionados con la educación. La sensación de que a los medios solo les interesa aquellos temas que son especialmente impactantes: los guetos escolares, la interpretación de los resultados de PISA, el acoso escolar...

Yo no estoy del todo de acuerdo. Entiendo que haya esa percepción porque es real, pero nosotros vivimos de la actualidad y del criterio de noticia. El criterio de noticia es la actualidad, es la proximidad, es la diferencia y afortunadamente lo

malo es diferente a lo común. Comúnmente las cosas salen bien, yo siempre pongo el ejemplo de que si tú y yo estuviéramos conduciendo un coche y viéramos una pareja de novios que se están besando no le daríamos ninguna importancia. Si estamos conduciendo el coche y vemos que esa pareja se está peleando nos giraríamos y yo tengo la obligación profesional porque para eso me pagan de llamar la atención a través de mis programas, a través de mis artículos, de mis comentarios, a través de lo que haga.

Lo que invito al profesorado es a que utilice estos criterios de noticia para sacar partido. Te aseguro que hoy, cualquier cosa que dijeran los profesores sería noticia porque lo habitual es que no digan nada.

¿Será entonces que el profesorado no percibe que lo que hace es noticia?

Eso es muy interesante. Esa es una pregunta que os tendría que formular yo a vosotros. Y además mira a tu alrededor, es decir, por ejemplo, al maestro que es candidato al considerado premio nobel de la educación, César Bona, lo hemos atiborrado a entrevistas. Estamos necesitados de referentes positivos porque en la educación lo positivo es noticia, porque es singular, porque es extraño. Eso no indica que lo que se hace habitualmente sea negativo pero la sensación que del oficio de enseñante tenemos es de calma chicha. Hay quejas sindicales, quejas de las familias, respuestas políticas del gobierno de turno y no hay más.

¿Y cómo os gustaría que el profesorado participara?

Yo trabajo en la prensa masiva y yo te necesito para incluirte en medio de un discurso periodístico en el que se incluye por ejemplo, una entrevista a Lina Morgan, otra a Marcelino Iglesias, otra a la ama de casa que me cuenta no sé qué y después un concurso de una marca que tengo que hacer en dos minutos. Y necesito que seas diferente, que me vendas tu oficio de una manera trepidante y comunicadora. Y Comunicadora significa que puedas entrar bien a la en-

trevista que tengo luego con José Luis Moreno y a la que tengo luego con Luisa Fernanda Rudi. Es decir, tengo que hacerlo como a ti te gustaría si me estuvieras escuchando, como si no supieras nada del mundo de la educación ni del mundo de la comedia, ni del mundo de la política regional.



Me da la impresión de que pides una cosa muy difícil. No creo que estemos preparados para participar en un medio tan complejo. En el mundo de la educación creo que hay mucha gente que piensa que lo que hace es lo único que sabe hacer.

Pero es que la gente nos está diciendo que la educación es fundamental. Está en los grandes titulares, está en los discursos internacionales desde hace decenios. Entonces en qué quedamos. Si estamos diciendo que la sanidad es importante y tenemos a los médicos que cuando levantan la mano acudimos ¿por qué no pasa lo mismo con los profesores, con los maestros, con las profesoras, con las maestras?

Eso creo que es un problema vuestro, de autoestima, porque te aseguro que os necesitamos como creadores de un discurso y un debate que creo que la escuela y por tanto la sociedad necesitan urgentemente.

Cuéntame algo positivo, ¿no crees que en Aragón, en el mundo educativo, se estén haciendo cosas interesantes?

Mira la experiencia más positiva la estamos recogiendo con las familias que son los primeros, por razo-

nes obvias, necesita que su hijo tenga una plaza escolar más allá de lo digno: que esté cerca de casa, que haya una calidad... esto para mí es muy positivo. Es muy positivo, por ejemplo, la capacidad de reacción.

Yo creo que a día de hoy en la agenda política, en los temas prioritarios del mundo de la política y por tanto del mundo de la prensa que somos los creadores o potenciadores o facilitadores de la opinión pública, la educación está ganando puestos. Para mí esto es muy importante, esto es muy positivo.

Y también déjame que te diga algo que para mí también es muy positivo: es posible hacerlo mejor. Esto es muy importante: es posible porque está todo por hacer. A nivel de comunicación con el grupo, con el colectivo educativo.

¿Hay épocas del año en el que tenéis más intervenciones relacionadas con la educación?

Hay picos, los picos van con el calendario escolar. El calendario escolar es tan importante que marca nuestras agendas informativas: por ejemplo periodos de matriculación, comienzos de clase, incidencias de la crisis ¿cómo afecta la pobreza infantil en la escuela y en los comedores escolares?

Es tan importante que creáis los picos con vuestro propio desarrollo. Como en la sanidad, hay picos con los periodos de vacunación, cuando hay una catástrofe o una emergencia sanitaria.

Y por supuesto es tan importante que cuando situaciones conflictivas en el mundo de la política educativa hay reacciones. Los medios de comunicación siguen los debates políticos en temas de educación porque se sabe clave.

¿La administración imagino que tendrá una respuesta inmediata en todos estos picos?

Más o menos inmediata, pero cada vez más inmediata. Otra cosa es que sea adecuada, eso depende de las capacidades que cada gobierno tenga, que cada equipo, cada gabinete tenga pero efectivamente está muy pendiente. Y esto es positivo

porque estamos hablando de un colectivo clave que moviliza lo social.

En las llamadas que os hacen las familias ¿qué es lo que predomina: la preocupación, la queja o se manifiestan también valoraciones favorables?

Lo que prevalece es la queja familiar. Rosales del Canal, Valdespartera o ahora mismo Parque Venecia. El fin de semana pasado hubo una reacción festiva reivindicativa de un grupo de padres que sale de la nada informativa y surge la demanda: necesitamos un colegio.

Esta decisión coral de ponerse de acuerdo. De manera absolutamente voluntaria, utilizando recursos del tiempo libre, poniendo dinero, poniendo esfuerzos personales, incluso prestigios personales. Esto es lo que más detectamos. Hay llamadas a la reivindicación y siempre por parte de las familias.

Lo sorprendente es que la escuela no reacciona a estas demandas.

Por ejemplo, el último caso, el colegio que está en la plaza de los Sitios. Hubo una queja de los padres porque había un vecino, parece ser con algún tipo de problema mental que arrojaba al patio basuras. Eso hace que haya una reacción por parte de las familias que es la que nos llega. Pero además es que tiene que ser así, las familias reaccionan porque esto es muy grave y vamos a los medios de comunicación, porque además sabemos que así es como se va a resolver, enrojando, es decir tocando el honor y el orgullo al político de turno.

Nosotros llamamos al colegio y porque hay una relación personal con la directora, que es cercana y afectivamente cordial nos deja entrar y nos deja hablar. Ella se ofrece y ya está pero no hay una maestra que se acerque a decirnos yo también quiero intervenir... de hecho cuando hacemos este tipo de reportajes con los maestros no hablamos. Pero no hablamos porque nos da la sensación de que no pueden hablar, de que

están trabajando, de que ellos no hablan. Mientras hable alguien del colegio, que si no es el director es el jefe de estudios. Esto cuando existe una relación concreta con el director, como te decía antes con la escuela privada y concertada y nada y con la pública cuando hay relaciones personales, singulares y dependiendo de su actitud personal.

Hay programas que cuentan con un grupo de expertos a lo que se acude para aclarar información que a veces es demasiado técnica o simplemente es difícil de entender. ¿Contáis con profesores que os ayuden a interpretar la información educativa?

Cuando abordamos un tema y

Del colectivo profesional no sabemos con quien hablar porque nadie se nos ha dado a conocer. Nosotros hablamos con aquellos que quieren hablar, que se dan a conocer por sus reflexiones y nos parecen importantes en un momento dado

los expertos nos dicen que la solución pasa por la educación, que esto pasa la mayoría de las veces y esto creo que también es positivo. A mí me apasiona también la educación porque todos los expertos con los que hablamos, ante todos los fenómenos conflictivos que te puedas imaginar, todos sin excepción hablan de la educación. Cuando tenemos que acudir a profesionales de la educación, no desde el conflicto, no desde la política sino desde el análisis, acudimos a la Universidad de Zaragoza, al decano de la Facultad de Educación, a algún profesor.

En cualquier caso, yo me dirijo al decano, Enrique, para que me asesore, si el problema es en un centro llamamos al director; a veces reforzamos la información si se ve

necesario con algún psicólogo, con un orientador. Pero del colectivo profesional no sabemos con quien hablar porque nadie se nos ha dado a conocer. Nosotros hablamos con aquellos que quieren hablar, no tenemos agendas mágicas de teléfonos, que se dan a conocer por sus reflexiones y nos parecen importantes en un momento dado.

Llevo muchos años y ¿Qué maestro, qué profesor en Zaragoza hay con el que pueda hablar sobre la dificultad de los chavales para la comprensión de la lectura? Este podría ser un tema que en cualquier momento pudiera darse y yo no sé con quien hablar. Llamaría a la Universidad de Zaragoza y hablaría con el experto que ha estudiado esto pero no con el profesional que actúa día a día en el aula.

Tú ahora me ofreces una nota de prensa de vuestro colectivo de profesores denunciando o subrayando un aspecto del informe PISA y ¿cómo no te voy a llamar? Si me vas a ayudar en mi trabajo, si me vas a permitir llenar el tiempo que tengo para ese tema de actualidad y consigo que sea más rico, más fluido, con más diversidad de opiniones... Es que me vas a ayudar a ganar audiencia. No voy a hacer un monólogo con

Dolores Serrat, voy a contrapesar su opinión con otras, que aunque no sean críticas son diversas.

Déjame que añada algo que para mí es muy importante. Estamos necesitados de opiniones espontáneas que den valor a vuestro oficio. Que de manera absolutamente natural alguien se ponga en contacto con nosotros y nos diga quiero decir esto. Quiero decir que me acaba de pasar esto en el aula, que reivindico el papel del docente por esto, por esto y por esto, y que aproveche la línea de acontecimientos normales de la actualidad de cada día para poner en valor su oficio.

Fijate, los cocineros, y hablaba recientemente con un profesor de cocina, han tenido un problema de supervivencia económica, han tenido

que ponerse las pilas y han tenido que dar razón de su profesión de cocineros. Y en estos momentos la cultura gastronómica es una cultura comunicativa, fundamentalmente comunicativa. Pero ahora está pasando con el mundo cultural también: el actor, el escultor que no dé razón de su trabajo, de su obra de teatro, de su escultura, está muerto.

Reconocerás que no deja de sorprender que esto suceda con un grupo profesional que tiene como principal instrumento de trabajo la palabra.

Yo detecto que no sé si el docente medio sabe con honestidad la importancia de su profesión. Te lo digo de corazón. Me da la sensación de que se habla de la educación y no de la enseñanza y al enseñante le da la sensación de que la educación, en la práctica, en el día a día, no va del todo con él. ¿Cómo que no va con él? El mundo de la sanidad os lleva la delantera porque los colectivos, las mareas blancas están dando razón. El médico habla, la autoestima del médico está por las nubes, ha estado por las nubes. Seguramente ahora ha habido una especie de neutralización... pero el enseñante ¿dónde estáis?

¡Buena pregunta!

Habría que analizarlo y esta conversación me está resultando muy sugerente. De verdad, yo creo que no tenéis una necesidad vital para hacerlo por tanto no lo hacéis. Es más cómodo quedarse como estáis. La marea verde es una marea abstracta, muy interesante, de profesionales que están en precario que hablan de una situación general. Pero no habla del oficio de educador. No dan razón de la importancia de su oficio, es que esto es fundamental. Y no puede hacerlo otra persona que no seáis vosotros, el colectivo de profesores, de maestros.

El último maestro con el que yo hablé era Pepe Serrano, un maestro estupendo de agustinos que está escribiendo libros para niños. Hablamos de vuestro oficio a través de

recursos afines a vuestro oficio. Es la única manera de sospechar que lo que se dice de la educación es verdad. Fíjate que tenemos que bordearos para descubrir esto y no acabamos de descubrirlo porque no queréis.

En los últimos años se dice que El oficio de periodista es el de intentar traducir la complejidad. La sociedad es compleja y necesitamos a personas. ¿Dónde está vuestro prestigio? El prestigio lo tenéis que montar vosotros. En el norte de Europa que son modelos educativos el prestigio del profesorado está muy alto. El médico se sabe prestigioso, salva vidas, lo sabe y por tanto sabe que lo que dice va a misa y eso se traslada de generación a generación, nosotros lo detectamos y eso se detecta en la prensa, en la tele...

Necesitamos opiniones espontáneas. Quiero decir que me acaba de pasar esto en el aula, que reivindico el papel del docente por esto, por esto y por esto, y que aproveche la línea de acontecimientos de la actualidad para poner en valor su oficio

Tú piensas que el maestro y el profesor no se cree que su trabajo sea fundamental...

Efectivamente, a mí me llega eso. Yo no lo percibo en mis programas pero tampoco lo percibo ni en la prensa local ni en la nacional.

Es verdad que luego te voy a fastidiar un poco la vida pero lo mismo que se la fastidio al actor, al panadero, al futbolista, al parado... voy a pedir, te voy a exigir por la propia dinámica del oficio al que pertenezco, una velocidad determinada, que me contestes rápido a las preguntas, que estés en un teléfono que suene bien, que la entrevista sea a una hora determinada.

Y en cualquier caso es para hablar de tu oficio, de tu bienestar, tu revalorización y te aseguro que esta es la mejor noticia, seguro que si esto se generacionalmente una actitud de un colectivo de aquí a diez años el colectivo de profesorado se revaloriza. Necesitamos profesores apasionados, educadores apasionados que por tanto en su pasión esté el hecho de dar razón de por qué su pasión. Se trata de transmitir por qué eres maestro y que me lo digas en contextos de noticia: un accidente, un recorte, un hecho conflictivo...

Entrar en este juego de los medios de comunicación, de reactivación del propio oficio tiene sus riesgos. Tendrás que tener valentía suficiente para que también me contestes a preguntas que te pueden perjudicar porque te voy a nombrar por tu nombre y por tu apellido. Y como maestros te tendré que preguntar qué piensas de la última decisión que el consejero de turno ha tomado. Y ahí estarás tú con tu reivindicación que será corporativista, que será apasionada, será la tuya. Y los buenos portavoces en este caso son los que aprovechan cualquier circunstancia para revalorizar su oficio. Y eso una vez y otra y otra te aseguro que funciona. Se necesita oficio, valentía y tiempo, un proceso generacional.

Creo que el mensaje ha quedado claro, es posible el cambio, es urgente el cambio. En estos momentos uno de los problemas más importantes que tiene la educación no es ni el conflicto familiar (incluso de familias empobrecidas), ni las incompetencias políticas... Una cosa y la otra son ciertas pero no es lo más importante. Hay un grupúsculo en medio, pasivo que es el profesional que no está dando razón de por qué su profesión es clave como unos y otros nos están diciendo. Yo no sé qué calidad real existe entre nuestro profesorado, supongo que es buena pero a mí no me han mostrado nada.

Fernando Andrés Rubia